

NOTAS

Observaciones y seguimiento de la anidada de un *Selasphorus scintilla*

Hernán Araya Villalobos
hernara@hotmail.com

Marco T. Saborío M.
msaborio@conexion.co.cr

Resumen

Seguimiento de la anidada de una Selasphorus scintilla en Ochomogo (Costa Rica), con observaciones y fotografías cronológicas durante 47 días, desde el puesto de los huevos, el nacimiento de los pollos, su alimentación y desarrollo hasta su salida del nido. La embra se encarga de todo el proceso de crianza; pasa 23 días incubando y 24 días alimentando y calentando los pollos.

Palabras claves: *Selasphorus scintilla*, colibri, anidada, huevos, polluelos

El día 27 de octubre del 2006 Marco Tulio Saborío sube en la mañana a Ochomogo, por la calle que pasa al lado de Recope, en busca de un paso emergente para gavilanes. Por esas cosas que tiene el destino de las personas, al detenerse en un lugar que él cree es propicio para el avistamiento, nota en un árbol de ciprés el revoloteo de un pequeño pájaro. Resultó ser una hembra de *Selasphorus scintilla* que transporta material para retocar su nido, el cual se encuentra a 3,27 metros de altura y tiene algunas características poco usuales e interesantes: está sujeto a una ramita de manera que queda en ángulo recto, respecto a esta. Dicho de otra manera, no está puesto, sino sujetado con telas de araña y algunas fibras vegetales, de forma lateral, a la rama. Esta es una modalidad que usan algunos grupos de colibríes, como los ermitaños (*Phaethornis*). Sin embargo en la literatura consultada, este estilo de construcción no está descrita para esta especie (Stiles y Skutch 1995).

Otra característica un tanto extraña es que la copa es muy alta; mide 5,5 cm desde

Foto 1-Hembra con material



el borde superior a la base. Sus otras dimensiones son 4,2 cm de diámetro externo en la boca de la copa o parte superior, 2,5cm de diámetro interno, 2,5 cm. de profundidad y 3,2 cm de diámetro en la base del nido. Por fuera se ve claramente que es una estructura cónica, con la parte superior 1 cm más ancha que la base. Como es normal, el nido tiene líquenes y otros adornos externos que lo camuflan perfectamente, dándole una apariencia grisácea. En su interior cuenta con un forro de suave material tomado del diente de león. Al revisar el nido este ya tiene un huevo, blanco tiza y ovalado, que es lo usual en esta familia.

Marco Tulio decide entonces darle seguimiento al anidamiento y programa visitas periódicas al sitio, ubicado exactamente a 9:54,79 N y 83:55,86 W y a 1830 m.s.n.m., en la localidad llamada Poroses de Ochomogo.

El 03 de noviembre, una semana después del primer avistamiento, encuentra

que en el nido hay tres huevos, cosa totalmente atípica en esta especie, donde lo normal es una postura de dos huevos por anidada. La literatura consultada indica que cuando se da esta situación es porque otra hembra de la misma especie se aprovecha del nido y hace una puesta furtiva, o porque la hembra dueña del nido, al presentir que uno de los huevos puestos es infértil, lo sustituye por otro (Skutch 1973). Estas dos posibilidades no están documentadas y por lo tanto son meras especulaciones. Se requiere de más investigación para llegar a

Foto 3-Incubando



Foto 2-Huevos



Araya y Saborío: Observaciones

aclarar el dilema.

Continúan las visitas al sitio, y el día 10 de noviembre (14 días después de haber visto el primer huevo) se hace el pesaje de un huevo de 0,35 gramos. Por su apariencia se puede esperar que esté fertilizado. Rápidamente se coloca el huevo de nuevo en el nido. Mide 12 mm de largo y 7,5 mm en la parte más gruesa. Según artículos consultados, era de esperar que el primer nacimiento se diera más o menos entre los días del 11 y 15 de noviembre, fechas en que ya tendría un mínimo de 15 a 19 días de incubación (Stiles y Skutch 1995). El día 11 de noviembre aún no hay cría en el nido. Se sigue revisando el nido diariamente y pasan los días 12, 13, 14, 15, 16 y nada de pichones. La espera y las visitas continúan hasta que el 19 de noviembre, **23 días después de haberse visto el primer huevo**, finalmente se encuentra un primer pollo en el nido. Esto es motivo de gran alegría y optimismo, pues aun quedan dos huevos en el pequeño nido. Para el día 20 de noviembre ya ha nacido otro pollo. Al haber eclosionado el segundo huevo justo un día después del primero, podemos suponer que el primer huevo fue encontrado justamente el mismo día en que fue puesto y,

determinar por deducción, que el período de incubación fue de 23 días.

La ansiedad aumenta y en la visita del 21 de noviembre aún no ha nacido el tercer pollo. Pasan los días 22, 23 y 24 de noviembre y no se encuentra el tan esperado tercer pollo. Los dos polluelos nacidos están bien; se ven saludables y se observa que la madre los alimenta frecuentemente, aunque a veces se ausenta por períodos de más de una hora.

El clima en la zona es particularmente frío y ventoso a ratos, y la neblina, pelo de gato o lluvia intermitente son frecuentes. Son normales las temperaturas de 17° C a media mañana, por lo que se supone que las tardes y noches tienen temperaturas mucho mas bajas.

El día 23 de noviembre se llega al sitio a las 10:35 am. A las 10:58 am llega la

Foto 4-Nacimiento



Foto 5-Alimentacion

hembra al nido a alimentar a los polluelos. Se queda unos minutos calentándolos. A las 11:05 am se retira y regresa 7 minutos después a calentar a los pollos. Vuelve a retirarse a las 11:24 am para regresar cerca del nido a las 11:37 am. En esta oportunidad se retira sin alimentar a los pichones. A las 12:03 pm regresa nuevamente y los alimenta. Se retira a las 12:07 pm.

El día 24 de noviembre llegamos al sitio a las 10:05 am y la hembra se encuentra en el nido. Sale a las 10:26 am y regresa hasta las 11:00 am a calentar a los polluelos. Cuando nos retiramos a las 11:15 am ella permanece aún en el nido.

El día 25 de noviembre llegamos al sitio a las 9:22 am y la hembra está en el nido. Sale a las 9:26 am y regresa a las 9:45 am para alimentar a los polluelos, retirándose a las 9:52 am. Durante su ausencia se realiza una inspección directa en el nido y se ve que el tercer huevo aún no ha eclosionado. Además se observa una pequeña fractura en el mismo y señales de derrame de su líquido interior. Se extrae el huevo del nido, y visto a la luz, su apariencia es totalmente transparente, sin signo alguno de estar fertilizado. Dadas estas condiciones se decide retirar permanente el huevo del nido por dos razones básicas. Por una parte, el tercer huevo causa incomodidad a los dos pollos y, por otro lado, si se derramara o rompiera totalmente el huevo, su contenido podría atraer hormigas u otros insectos que pondrían en peligro a los polluelos. A las 10:05 am nos retiramos sin que hubiera regresado la madre.

El huevo colectado pesó 0,32 gramos y tenía las mismas dimensiones del que fuera medido inicialmente.

Se hacen visitas rápidas los días 26, 27, 28, 29 y 30 de noviembre y 1° de diciembre. Se inspecciona el nido con un espejo y se

comprueba que los pollos están bien. También se toman fotografías y vídeo de la evolución del plumaje.

La hembra hizo dos visitas de alimentación al nido entre las 9:36 am y las 10:44 am del día 2 de diciembre. Los días 3 y 4 de diciembre se visita el sitio para inspección rápida y comprobación de que los pollos estén bien, usando el espejo. El 5 de diciembre se llega al nido a las 9:47 am y la hembra está afuera. El tiempo es particularmente ventoso. En una inspección directa se comprueba que los pollos están bien. Ya muestran cañones en la cabeza y tienen plumaje café claro en el dorso. A las 10:11 am llega la hembra a alimentar a los pollos durante dos minutos y medio. Nos retiramos del sitio a las 10:30 am y aún no había regresado.

Regresamos al nido el 8 de diciembre a las 2:40 pm. Los pollos están solos; se hace una inspección directa al nido y encontramos que ya están casi totalmente emplumados, notándoseles unos anillos

Foto 6-Desarrollo



Araya y Saborío: Observaciones

verdosos alrededor del cuello. El plumaje de sus alas y colas está muy avanzado. El pico ya mide 7 mm de largo. Dejamos el sitio a las 3:30 pm y la hembra aún no había llegado. Debido a su tamaño, los pollos tienen que asumir una postura en el nido que les permita tener sus cabezas en posición con el pico hacia arriba.

El día 12 de diciembre llegamos al nido a las 7:05 am. Los pollos están solos y muy activos; se acicalan y aletean constantemente. Tal y como lo indica la literatura consultada (Ridgely y Gwynne 1993), su apariencia es muy similar a la de su madre. Ambos pichones se paran en el borde del nido para aletear. Ya para las 8:20 am la hembra había hecho tres visitas de alimentación. Sin embargo, a partir de ese momento y hasta las 9:30 am en que nos

Foto 7 Preparación al vuelo



retiramos ella no regresó más.

El 13 de diciembre a las 7:40 am el nido se encuentra vacío. Esta situación era de esperarse y había sido predicha por Marco Tulio el día anterior, tomando en cuenta para ello la evolución de los pollos y su experiencia con observaciones anteriores en nidos de colibríes.

En observación detallada del sitio, se pudo ubicar a los dos pollos; uno estaba en la parte alta del ciprés donde estaba su nido y otro en el suelo, a corta distancia de la orilla de la calle. Fue posible verlos gracias a que la hembra llegó a alimentarlos, siempre de igual forma, uno a uno, dándole dos raciones a cada uno. A los pocos minutos de ser alimentados, el que estaba en el suelo empezó a aletear vigorosamente. Posteriormente se le vio volar como a dos metros de altura y alejarse un poco hacia la finca colindante. No se hicieron más visitas al sitio.

Cuando se pudo observar a la madre alimentando a los polluelos, notamos que lo hacía con el cuidado de dar a los dos un poco del alimento traído. Frecuentemente daba dos raciones a cada pollo en una misma visita. Se pudo observar y fotografiar la apariencia blanzuca y espesa del líquido que salía de su pico.

Los dos pollos hacían sus evacuaciones “apuntando” sus cloacas hacia fuera del nido y lanzando fuertemente el contenido de las mismas.

Entre las distintas cosas que hemos discutido sobre esta anidada, está la de la teoría de que otra hembra deja un huevo en nido ajeno (Skutch 1973). Esta teoría no nos parece posible porque estos pájaros son muy territoriales y defienden sus espacios con fuerza. No es posible imaginar a una hembra que deja abandonado un huevo en territorio ajeno. Además, en el área nunca vimos otro colibrí de esa especie, ni siquiera lejos del nido, a pesar de que en los

alrededores había gran cantidad de floración donde nuestra hembra solía forrajear.

Para el caso que nos ocupa, el anillo ocular de la hembra de scintilla que atendió el nido es igual en todas las fotos tomadas a lo largo del proceso. Esto confirma que al menos durante este anidamiento nunca hubo otra hembra involucrada en el mismo.

La otra teoría, la del huevo infértil, podría aceptarse. Parece que un huevo no empolló aunque un nido no es muestra suficiente para afirmar tal cosa. Aquí también cabe hacer más investigación.

Otro tema de comentario fue las indicaciones de algunas estadísticas respecto al éxito en anidación. Las cifras no parecieran ajustarse a la realidad pues hablan de únicamente un 35 ó 40% de éxito. (Skutch 1973). Si nosotros hicimos un seguimiento y el mismo tuvo éxito, sería de esperar que el porcentaje de éxito fuera más alto, sobre todo si a esta observación le agregamos la experiencia de otros anidamientos, la mayoría de los cuales resultaron exitosos. Es evidente que aquí también sigue haciendo falta más investigación.

Conclusión

En cuanto al nido del *Selasphorus scintilla*, es sin duda una experiencia maravillosa haber podido observar todo el proceso, desde la puesta de los huevos, el nacimiento de los pollos, su alimentación y desarrollo y su salida exitosa del nido. Impresiona ver cómo un pájaro tan pequeño puede hacer tanto y solo. Recordemos que el macho de esta especie no interviene para nada después de la fecundación de la hembra. Ella construye el nido, pone los huevos, los incuba y alimenta los pollos hasta que estos dejan el nido. En total dedica 47 días, desde la puesta del primer huevo hasta que sus hijos dejan el nido (casi la octava parte de un año, sin tomar en cuenta el tiempo dedicado a la construcción

del nido ni los días posteriores a la salida de los pollos, a quienes sigue alimentando y cuidando). Pasa 23 días incubando los huevos y 24 alimentando y calentando sus pollos. En definitiva, es una maravilla de pájaro, no solo por lo que representa como tal, ya que es lindo verlo, sino por todo ese esfuerzo y afán que pone en preservar su especie.

Con la documentación obtenida de las observaciones y seguimiento de este nido, parte en vídeo, se va a editar un documental del mismo, para incentivar a los estudiosos a investigar más y a aclarar muchas de las interrogantes que aún rodean a estos maravillosos pájaros, los colibríes.

Literatura consultada

Skutch, Alexander F. *The Life of the Hummingbird*. New York: Crown Publishers, 1973.

Stiles, F. Gary y Alexander F. Skutch, *Guía de aves de Costa Rica*. Santo Domingo de Heredia: INBio, 1995.

Ridgely, Robert S. y John A. Gwynne, *Guía de aves de Panamá*. Calí: Talleres de Carvajal, S.A.

Foto 8-Pollo en el suelo



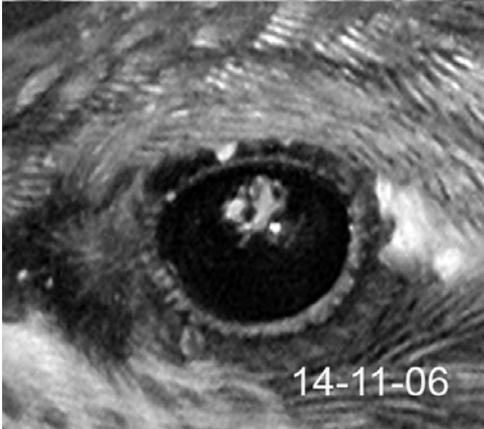
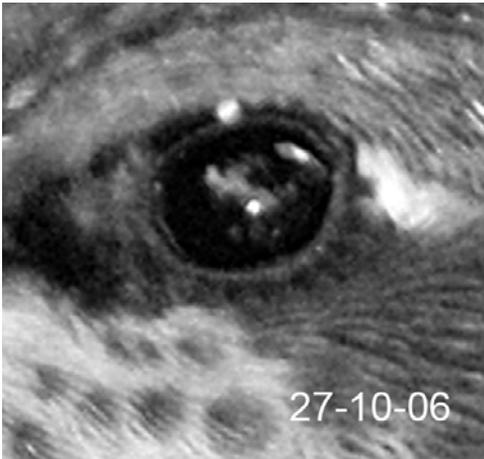
Nota editorial: Parece que no hay ninguna o solamente pocas publicaciones de *Selaphorus scintilla* o *S. flammula*, las dos especies que se encuentra en Costa Rica. Estas especies deben tener similitudes con otras especies de *Selaphorus*. Dos artículos que hablan de diversas observaciones de las

nidadas de *Selaphorus sasin* (Allen Hummingbird) son:

Aldrich, Elmer C. Nesting of the Allen Hummingbird. *The Condor* 47/4 (julio-agosto 1945) 137-148.

Dyer, Ernest I. More Observations on the Nesting of the Allen Hummingbird. *The Condor* 41/2 (marzo-abril 1939) 62-67.

Foto9-Anillo ocular



Fotografía por Marco Tulio Saborío